



# Emakumeak Indian

Garapenharen eragile

## Mujeres en India

MOTOR de desarrollo



## VIUDAS

El papel que la tradición india otorga a la mujer, es sin duda, un papel secundario, carente de protagonismo social y dependiente totalmente de los hombres. Las madres solteras, las mujeres viudas, las mujeres repudiadas por sus maridos, las mujeres (muy pocas) que denuncian ser víctimas de malos tratos domésticos, son estigmatizadas en la propia comunidad, teniendo en muchos casos que abandonar las aldeas.



Esta clara discriminación social, económica, cultural, que mantiene a las mujeres en una situación de desventaja y subordinación, se radicaliza aun más, cuando nos trasladamos al contexto de las mujeres solas, sin una figura masculina que de sentido a su vida, y mujeres dalits, sin casta, en los que sufren una múltiple discriminación: mujeres, solas, abandonadas, sin recursos económicos e “intocables”. Pero, lo que queremos abordar es que estas mujeres no solamente sufren la discriminación por parte de las castas altas, sino que el hecho de ser mujeres, en un contexto donde está claramente estigmatizado nacer mujer, hace que sufran la discriminación de sus propias comunidades.





Las mujeres solas (en su mayoría son mujeres viudas, aunque también hay algunas mujeres que han sido abandonadas por sus parejas) son para la tradición hinduista símbolo de mala suerte, llegándose a culparlas, en muchos casos, de la muerte (o abandono) de sus maridos. Su papel social queda totalmente anulado desde el momento en el que una figura masculina no la avala.

En la India hay más de 480 millones de mujeres. Las proyecciones para el año 2015 estiman una población femenina cercana a los 615 millones. Sólo el 47,8%, ni tan siquiera la mitad, de las



mujeres de la India están alfabetizadas frente al 73,54% de los hombres.

Actualmente se calcula que, en India, un total de 245 millones de mujeres no son capaces de leer ni escribir. De hecho, muchas más niñas que niños se quedan sin ir a la escuela (e incluso aunque se matriculen, el índice de deserción en el caso de las niñas es mucho más elevado que en el caso de los niños). En el caso de Tamil Nadu el

22% de las mujeres, frente al 9% de los hombres, nunca han asistido a la escuela.

Por otro lado, el trabajo de las mujeres está infravalorado y no está reconocido. Trabajan más horas que los hombres y están al cargo de todas las funciones y responsabilidades del hogar (trabajo que no está remunerado y es “invisible” a los ojos de todos). Según datos del último informe editado por “Indian System of National Account”, el 72% de las horas trabajadas por las mujeres en India no son remuneradas.





De ahí se deduce que el ingreso estimado obtenido por las mujeres sea únicamente 100 € mensuales frente a los 250 € mensuales de los hombres. Además, el 9% de esas mujeres empleadas no recibían salario alguno (ni en dinero ni en especie) por su trabajo, frente al 1% de los hombres. También es cierto que las mujeres sufren a menudo acoso sexual en sus trabajos, especialmente en el sector informal. En las zonas rurales, donde casta y género se entrelazan, las trabajadoras dalits sufren un mayor acoso que las trabajadoras de otras castas.



## Sociedad y Economía:

Las mujeres además están discriminadas legalmente al no reconocérseles sus derechos a la tierra y a la propiedad. Esto se debe a que la familia se estructura habitualmente de forma patrilineal, con las herencias pasando de padres a hijos, y patrilocal, con las esposas trasladándose a vivir con las familias de sus maridos. Incluso en los casos en los que la ley les concede derechos, las mujeres no los reclaman porque existe un gran desconocimiento sobre ellos.

La autonomía de las mujeres para desplazarse también está muy limitada. Aunque la mayoría (no todas) las mujeres de Tamil Nadu han conseguido poder ir solas (sin estar acompañadas por un hombre) al mercado o al centro de salud apenas la mitad pueden desplazarse solas a lugares fuera de su aldea o comunidad.

Todos estos datos mencionados, son un claro reflejo de que el papel de la mujer en la sociedad india viene claramente marcado por el papel de la religión y por los estigmas culturales y sociales que rechazan a la mujer por el hecho de ser mujer. Por otra parte, el Código de Manu indica la posición de subordinación de las propias mujeres respecto de los hombres "...si bien carente de buenas cualidades, el marido debe ser constantemente adorado y respetado como dios por su mujer". "Su padre la protege en su infancia, su marido en su juventud y sus hijos varones en la vejez: la mujer no está hecha para tener independencia"



Emakumeak Indian  
Garapenharen eragile  
Mujeres en India  
Motor de desarrollo